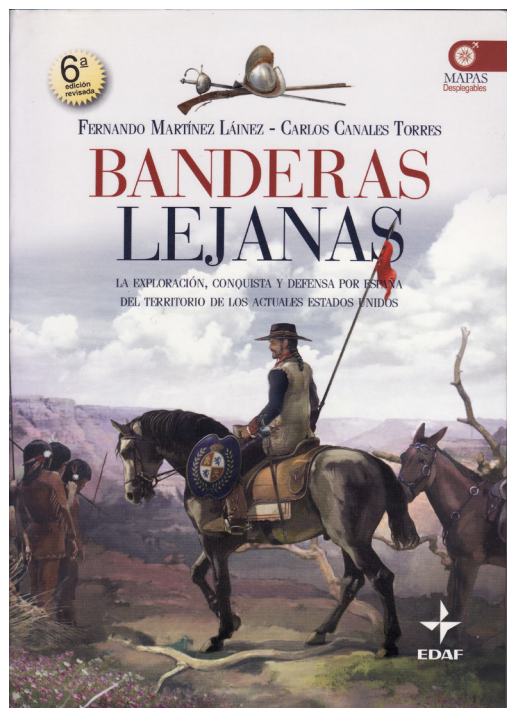


LIBROS



MARTÍNEZ LAÍNEZ, Fernando y CANALES TORRES, Carlos, *Banderas Lejanas. La Exploración, Conquista y Defensa por España del Territorio de los Actuales Estados Unidos*, Editorial EDAF, Madrid, 2010 (6ª Edición), 543 pp. [ISBN: 978-84-414-2119-6]

La presente obra ha sido escrita en conjunto por Fernando Martínez Laínez¹ (Barcelona, 1941) y Carlos Canales Torres (Madrid, 1963). El primero de los autores es Doctor en Ciencias de la Informa-

¹ Entrevista a Fernando Martínez Laínez - 'Banderas Lejanas' -15/04/2009 en <www.youtube.com/user/periodistadigital>

ción por la Universidad Complutense de Madrid. Ha sido reportero, guionista de televisión y ha colaborado en numerosos periódicos y revistas. Ha publicado novelas, biografías, ensayos, poesía y para EDAF ha obtenido numerosos éxitos con *Tercios de España*, *Una Pica en Flandes*, *El Gran Capitán*, *La Guerra del Turco* y *Como Lobos Hambrientos*, todos ellos pertenecientes a la colección Crónicas de la Historia. El segundo autor del trabajo es abogado, escritor, ilustrador, diseñador gráfico e informático. Como especialista en historia moderna ha escrito numerosas obras como *La Primera Guerra Carlista (1833-1840)*, *Breve Historia de la Guerra de Independencia (1808-1814)*, o *Las Compañías Olvidadas. Unidades Españolas en la Guerra Civil Americana (1861-1865)*.

Banderas Lejanas analiza pormenorizadamente la presencia española en el territorio de los actuales Estados Unidos de América durante más de trescientos años. La bandera española ondeó en poblados, fuertes, misiones y ciudades a lo largo y ancho del vasto territorio norteamericano, mucho tiempo antes de que hicieran acto de presencia los franceses o los colonos anglosajones.

Este libro consta de siete partes organizadas en diversos capítulos con sus correspondientes subcapítulos. La primera parte titulada *En Costas Extrañas* (pp. 13-78), recorre las exploraciones realizadas

entre el tercer viaje de Colón (1498-1500) y la expedición «ilegal» del portugués Francisco de Leyva y Bonilla en 1594, a la búsqueda de riquezas, acto que le llevó a adentrarse en las enormes praderas de Kansas.

En 1513 Juan Ponce de León llega a la Florida. Más tarde, Lucas Vázquez de Ayllón sería el primer europeo en explorar y realizar un mapa sobre la bahía de Shesapeake (Virginia), además de construir un pueblo y un fuerte en la actual Georgia. Alonso Álvarez de Pineda descubrió el delta del río Misisipi y exploró el litoral de los actuales estados de Texas, Luisiana, Alabama y Florida (a toda esta costa la denominó Tierra de Amichel). En 1525 Esteban Gómez llegó a Maine y navegó hacia Nueva York, Nueva Jersey, Delaware y Pennsylvania, denominando a todo ello Tierras de Esteban Gómez. A Pánfilo de Narváez se le encomendó conquistar la Florida pero fracasó debido al trato inhumano que empleó con las diversas tribus indias. Álvar Núñez Cabeza de Vaca exploró los territorios desde Florida, Alabama, Misisipi, Luisiana, Texas, Nuevo México, Arizona y norte de México hasta el golfo de California. Además fue el primer europeo en avistar bisontes en Texas. Tristán de Luna fracasó en su intento de crear el primer asentamiento en la Florida. El conquistador extremeño Hernando de Soto en menos de cinco años atravesó con su expedición los actuales estados de Florida, Georgia, Carolina del Sur, Tennessee, Alabama, Misisipi, Kentucky, Missouri, Arkansas, Texas, Luisiana, Indiana, Ohio, Illinois hasta la región de Chicago.

Además fue el primer europeo en ver el Misisipi. En 1540 el explorador salmantino Francisco Vázquez de Coronado fue en busca de la mítica ciudad de Cíbola, penetrando en Arizona (una de sus expediciones divisó por vez primera el Cañón del Colorado) y después en busca del país de Quivira, adentrándose en Texas. Después de recorrer más de 6000 kilómetros y fundar Bernalillo (Nuevo México), lo que para muchos historiadores fue la primera ciudad española de los EE. UU., antes que la oficial San Agustín (Florida), descubrió también la *Great Divide* (Wyoming), es decir, la divisoria continental de los ríos que van a desembocar al Atlántico o Pacífico. A partir de 1567 las expediciones españolas serán dirigidas por religiosos, de ahí que un fraile franciscano como Agustín Rodríguez, recorriera y tomara posesión de tierras no vistas desde la expedición de Vázquez Coronado.

La Florida (pp. 79-106), título de la segunda parte de la obra, expone las dificultades españolas para establecerse en unas tierras de vital importancia para mantener la economía del imperio, además de la conversión obligada que tenía la corona con los indígenas.

Ante la amenaza colonial francesa, Pedro Menéndez Avilés funda en 1565 la colonia de San Agustín de la Florida, defendida por el fuerte de San Marcos. Pero la intención de la corona española no sólo era controlar la Florida de manera militar, sino también religiosa, de ahí que primero los jesuitas y posteriormente los franciscanos, levantarán las primeras misiones que para el siglo xvii contaba con 124 en el sudeste

de Norteamérica. A pesar de los intentos españoles de alejar a otras potencias europeas, nada pudo evitarlo, y durante el siglo xvi países como Inglaterra, Holanda, Suecia o Francia se instalarán en la costa Este de América del Norte.

La tercera parte *Nuevo México, Texas y Arizona* (pp. 107-210), analiza la exploración y colonización de los mencionados territorios.

El 26 de enero de 1598 Juan de Oñate salió de México con una expedición, cuyo objetivo consistía en tomar posesión para la corona española de Nuevo México. Así, el 18 de agosto de ese mismo año, nació la primera población española en este territorio, San Gabriel. Más tarde Juan de Oñate intentaría buscar una ruta para alcanzar el Océano Pacífico, pero fracasaría. A lo largo de las tierras que atravesó dicha expedición, encontramos numerosas tribus indias como los *pueblo*, *apaches*, *comanches*, *navajos*, etc. Uno de los episodios más dramáticos protagonizado por la tribu india de los *queres* fue la Guerra de la Roca, que tuvo como escenario Acoma o la «ciudad de las nubes», tomada por los expedicionarios españoles en enero de 1599. En Arizona, por el contrario, su exploración, colonización y defensa se realizó gracias a la labor misionera de jesuitas y, a partir de 1767, de franciscanos. En el caso de Texas, el aumento de las actividades francesas en la costa del Golfo de México, hizo plantearse a los españoles avanzar hacia el interior de dicho territorio. Así, en 1718 se funda la misión de San Antonio de Valero y el Real Presidio de San Antonio de Bexar y, hacia 1731, el

aporte de colonos canarios incrementará la población civil de San Antonio. Un hito importante se produjo en 1763 con la entrega por parte de Francia a España de Luisiana. Esto significó el alejamiento de la frontera tejana y la reducción del interés estratégico de Texas por parte de otras potencias extranjeras. En 1779 España se unirá a su aliada Francia para apoyar a los norteamericanos contra el poder británico.

La cuarta parte del libro titulada *De la Crisis al Apogeo* (pp. 211-290), nos sumerge en los conflictos que se sucedieron en las colonias norteamericanas en el marco de las guerras internacionales.

La Guerra de Sucesión española (1701-1713) tuvo enormes consecuencias para las colonias españolas de Norteamérica. En 1713 se firma la paz de Utrecht donde España conservaría sus posesiones de la Florida (Pensacola y San Agustín). Entre 1717 y 1721 la firma de la Cuádruple Alianza (el Imperio Austriaco, Gran Bretaña, Francia y Saboya) contra España, significaría el enfrentamiento contra franceses, en la Florida y Texas, y británicos. En 1739 comienza la Guerra de la Oreja de Jenkins entre Gran Bretaña y España, en la que los británicos continuaron presionando la Florida (San Agustín), además de los escoceses, que se instalaron en la nueva colonia de Georgia. La Guerra de los Siete Años (1761-1763) supondría para España la pérdida de la Florida pero recibiría como compensación Luisiana. En el año 1781 la corona española recuperó de nuevo Pensacola y la Florida occidental.

California (pp. 291-374), título de la quinta parte, narra el descubrimiento, exploración y colonización del actual estado situado en la costa suroeste de los EE. UU. y de Alaska, ubicada en el extremo noroeste de América del Norte.

En 1539 Francisco de Ulloa salió de Acapulco y descubrió la Alta California. Tres años más tarde Juan Rodríguez Cabrillo con su expedición alcanzaría las costas de dicho territorio. Pero el nacimiento de la actual California correría a cargo de José de Gálvez, que establecería San Blas como la base naval más importante del Pacífico (s. XVIII) y bloquearía la expansión rusa. En 1790 el navegante español Salvador Hidalgo, en nombre de la corona española, tomó posesión de la tierra de Alaska. La bandera española ondeó en California hasta 1822 y San Diego, la última ciudad en arriarla.

La sexta parte, *En Compañía de Lobos* (pp. 375-412), examina la situación de Texas en el marco de la guerra de independencia mexicana.

A partir de 1790, los norteamericanos aparecen en la escena tejana movidos por la codicia personal y la búsqueda de beneficios, retando a las leyes españolas. Entre 1800 y 1819 se sucede en dicho territorio una violencia desmesurada que se conoce con el nombre de la «era de los filibusteros», que se inmiscuirá con los largos conflictos ocasionados por la guerra de independencia mexicana. En 1813 Bernardo Gutiérrez de Lara declara la Primera República de Texas, independiente del poder español, que tendrá escasos meses de

duración. Más tarde, en 1819, se creará la Segunda República y en 1821 el presente territorio pasará a formar parte de México.

La Controversia de las Floridas (pp. 413-484), séptima parte de la obra, se centra en la lucha española por mantener sus últimas posesiones en suelo norteamericano

En 1784 España recupera nuevamente la Florida oriental pero, seis años después, Napoleón Bonaparte obligará a la corona española a ceder Luisiana a Francia. En 1803 será Francia la que entregue dicho territorio a los estadounidenses. En 1810 se instaura la nueva República de Florida occidental y la bandera española es arriada. Aprovechando los norteamericanos la grave situación española envuelta en la Guerra de Independencia, aquellos comienzan a tomar parte importante del territorio de la Florida y en 1816 la Florida occidental cae definitivamente en sus manos. En 1821 se producirá el último de los capítulos de las andanzas españolas en territorio norteamericano, al perder las dos últimas posesiones que todavía mantenía en la Florida: Pensacola y San Agustín.

El presente trabajo constituye una enorme labor de investigación, formal y de extraordinario rigor documental sobre una parte de la Historia de España desconocida para la inmensa mayoría. La aportación de un apéndice con la totalidad de los Fuertes, Puestos y Casas Fortificadas, Presidios y Misiones Españolas en EE. UU. y Canadá y dos magníficos mapas desplegados, unido a las numerosas ilustraciones y mapas, además de una bibliografía básica

y dos índices (toponímico y onomástico), nos proporcionan una imagen de las verdaderas dimensiones del volumen. A pesar de los numerosos errores de paginación en los índices y de las considerables erratas de imprenta, nada de esto influye, en absoluto, en la comprensión del texto. Esta magnífica obra rescata del olvido las hazañas y proezas de unos personajes que, de manera heroica en la gran mayoría de los casos, violenta en muchas otras, contribuyeron al nacimiento y desarrollo del actual coloso mundial, los Estados Unidos de América.

Dr. José Javier VILARIÑO RODRÍGUEZ